



En el casino de la Cruz Santa, Antonio Morales, Nicolás Hernández y otros.



'Brisas del Teide', celebrando el primer año.

La extinta orquesta 'Brisas del Teide' de la Cruz Santa consigue una réplica en una rondalla de Mérida

ANTONIO MORALES M., Mérida

Con un escogido grupo de muchachos de la Banda de Música de la Cruz Santa, que a mediados de los años cuarenta del siglo pasado pasearon sus melodías por casi un mes por pueblos y ciudades de la Península, se formó la Orquesta 'Brisas del Teide'.

El número de componentes no superaba a seis, entre los que se encontraban los hermanos Verde, Manuel y Antonio; los Cabrera, Pepe y Antonio, Enrique Barroso y Agustín el de Juan Bonifacio, un experto electricista.

Juan se encargaba de echar la débil luz eléctrica proporcionada por el giro de la turbina que con agua de la 'Galería Las Furnias', movía durante el día la piedra de 'El Molino' de gofio y al caer la noche el dinamo del generador de electricidad. El Molino se encontraba al borde de la carretera, recién abierta, que unía Palo Blanco con La Cruz Santa, en Las Piñeras, una zona que produce uno de los mejores vinos blancos de las islas, por su 'bouquet', grado alcohólico y aroma, aunque azufrado, quedaba del sólido amarillo remanente, usado para combatir los hongos de las hojas.

Antonio Verde, además de hacer sonar el saxofón pequeño, hacía de vocalista y movía las maracas; Manuel, las cuerdas del trombón de vara; Pepe Cabrera soplab el trombón de aire; y Antonio, el saxo largo; Enrique, la trompeta; y Agustín, la batería.

Con los sonos de 'Brisas del Teide', todavía niño, en los primeros años de los 50 del siglo pasado, me estrené como bailarín en las verbenas de las fiestas patronales, que, en honor a la Virgen de las Mercedes, se celebran en la Cruz Santa los últimos días de la última semana de septiembre, de cada año, en la polvorienta plaza, que coronaba el edificio del 'Casino Cruz Santa'. Edificio que, inaugurado en 1950, fue construido por el empeño de 120 socios propietarios, algunos de los cuales tuvieron que hipotecar sus pequeñas propiedades para aportar los mil duros que supuso la cuota inicial.

El nombre de 'Brisas del Teide' no perduró mucho, ya que fue

permutado por el de 'Orquesta Copacabana', un nombre más comercial, decían, porque lo relacionaban con la famosa playa de Río de Janeiro. Con la Copacabana bailé luego en diferentes puntos de Tenerife, tanto en plazas públicas como en salones de sociedades privadas, por su excelente ritmo, popularidad y calidad de los nuevos componentes que incorporaron, al retirarse algunos de los músicos fundadores.

Antonio Verde, convertido en el practicante, técnico sanitario, de la Cruz Santa, fue sustituido por Pepe el Naripa, por su enorme nariz, el cartero de los Realejos, que provenía de la Orquesta Casablanca, una de las mejores en su momento, que contó con el vocalista Aristides Galán y el tremendo saxofonista Antonio Plasencia.

La voz de Antonio fue reemplazada por la de un vocalista de La Orotava, que aportó además el acordeón como nuevo instrumento. Agustín, el baterista, fue relevado por don Mario, el maestro de la escuela pública de la Cruz Santa, que más adelante, ya en los sesenta, lo sería por 'Dominguillo', el hijo de Manuel, 'El Barbero', que compatibilizó su afición a la música con la de contabilista de don Lorenzo Hdez. Morales. El trompeta Barroso, pequeño y buen medio campo, del equipo de la U. D. Cruz Santa, que trabajó en la carpintería de Agustín Fernández, 'El Ciego', y después emigró a Venezuela. Enrique, si aún vive, lo hace en Caracas, donde lo hacía de los ingresos que le proporcionaba un pequeño negocio de huevos y pollos, en la Avda. Casanova de Sabana Grande, donde lo llegué a saludar cuando acompañaba a mi hermana Mercedes, a realizar sus compras para la casa, y vivía en las Colinas de Bello Monte, pues ahora lo hace en el Puerto de la Cruz (Tenerife).

El director de Brisas del Teide, luego Copacabana, era Pepe Cabrera que, estudioso, pertenecía a la Banda Municipal de Música de la Orotava, en cuyo Ayuntamiento trabajaba. Pepe fue el forjador de otros muchos músicos, y entre otras cosas refundador y director de la Banda de Música de La Cruz



Carmen Sánchez, su nieta y su amiga.



Jóvenes guitarristas.

Santa, motivo por el cual tiene un busto, como homenaje, en la plaza.

Su hermano Antonio, mecánico de profesión, por mucho tiempo en el taller de La Sidrona de La Orotava, fue junto a Teresa, la de Rosario, el progenitor de Humberto, uno de los jugadores más destacados del CD Tenerife, en los años 80. Su nombre fue puesto en honor a su tío Humberto Pérez, un cruzanero residiendo desde hace

mucho tiempo en La Carlota, en Caracas, que en sus comienzos vivió de un "reparto de leche", en una de las zonas de Caracas, en las que distribuía productos de la 'Silsa'.

Por todo lo anterior me llamó la atención cuando Carmen Sánchez de González, una merideña, con exigua cultura canaria, que disfruta con todo lo que supone canariedad, a veces con fanatismo y obsesión, por lo oído y vivido en casa

de su suegro, Martín Aurelio González, el primer presidente y uno de los fundadores del Hogar Canario de Mérida, propuso el nombre de Brisas del Teide, para la Rondalla que hace dos semanas cumplió un año de entrada en escena.

La 'Rondalla Brisas del Teide', la componen alrededor de veinte personas, que todos los miércoles se reúnen en casa de la palmera Carmen Baéz para sus ensayos. De sus componentes, sólo uno es nacido en las Islas Canarias, un número razonable son descendientes directos de Canarias o tienen nexos con descendientes de las Islas, y algunos, ninguno; sólo ganas y deseos de reunirse y compartir trozos y nuevas sensaciones de vida. La Rondalla cuenta con varios instrumentos de percusión, algunos de cuerdas, entre ellos, timples, guitarras y laudes y varias voces, que, además de en coro, actúan como solistas. Ha participado en varios actos públicos, destacándose: los del traslado de la 'Virgen de las Nieves' por los 'Paramos Merideños', desde Mérida a Santo Domingo; el del Acto de la Santa Misa concelebrada en el 'Pico de El Águila', con párrocos de los municipios del páramo merideño, ante imágenes de vírgenes del páramo, cuya patrona es la Virgen de Las Nieves; en el triste sepelio de Delfina Torres, y otros menos connotados.

Dos tocadores de cuerda, Rubén y Roy, participaron recientemente en el II Festival de Timple Canario, que, organizado por Fedecanarias, presidida por Antonio Expósito León, se celebró en Maracay, en las que intervinieron, como 'timplistas invitados', Pedro Izquierdo y Mel. Pedro y Mel se trasladaron expresamente de Tenerife, para esta especial ocasión. En el festival, los representantes de la 'Rondalla Brisas del Teide' fueron calurosamente aplaudidos por el público en su intervención.

Por tanto, estamos orgullosos por que a la 'Orquesta Brisas del Teide' del Barrio de La Cruz Santa (Los Realejos, Tenerife) le salió una réplica como Rondalla, la 'Rondalla Brisas del Teide' en los Andes Venezolanos, a más de medio siglo de su desaparición.